nomia en que lo infantil y lo macabro, lo inocente y lo maligno, lo tierno y lo violento, lo cómico y lo lúgubre, la plenitud de la vida y la nada, la búsqueda desesperada del otro y la incomunicación se entrelazan y confunden.

Dotado de una extraordinaria capacidad de concisión, Popa nos entrega textos que por su economía verbal recuerdan a la poesía gnómica. De esta manera, a través de un lenguaje decantado, el poema se hace espejo de la búsqueda de lo esencial. El uso del lenguaje coloquial, propio del ámbito infantil, familiar o folklórico, hace que falsamente su poesía nos parezca fácil y asequible; y así caemos en su trampa. El mundo al que nos atrae con el lenguaje de todos, ya plasmado en la conciencia lingüística general, es un mundo ayuno de inocencia, incongruo, fragmentado, de dimensiones y relaciones trastornadas. El poeta, sabio triste, pronuncia el absurdo de ese mundo y lucha virilmente contra él.

Popa publicó los siguientes libros: *Corteza* (1953), *Campo sin sosiego* (1956), *Cielo secundario* (1968) y *Tierra parada* (1972). Ultimamente han aparecido otros tres volúmenes suyos: *Casa en medio del camino, Carne viva* y *Sal lobuna.*

La unidad poemática mínima de su obra es el ciclo, no el texto en su individualidad. Por esto la tarea de aislar poemas se hace difícil y arriesgada. Las composiciones de esta selección pertenecen a los libros *Corteza, Campo sin sosiego* y *Cielo secundario.—SNEZANA LJUBOJEVIC STIEFEL (49 E 96 St. 1 D. NEW YORK, N. Y. 10028, USA).*

CORTEZA (1953)

CONOCIDOS

No trates de seducirme bóveda azul
No juego
Eres la bóveda del paladar sediento
Sobre mi cabeza

Cinta del espacio
No te enredes alrededor de mis piernas
No me fascines
Eres la lengua desvelada

Lengua de siete puntas
Debajo de mis pies
No voy

Mi respirar inocente
Mi respirar jadeante
No me embriagues
Siento el aliento de la fiera
No juego

Reconozco el choque canino
Del colmillo
Siento la oscuridad dentro de la quijada
Que me abre los ojos
Veo
Veo no sueño

(*De* «Serenidad sitiada».)

LA PARTIDA

Ya no estoy aquí
No me he movido
Y sin embargo ya no estoy aquí

Que entren
Que busquen que registren

Bajo la sombra de las costillas
Muele el molino la vaciedad madura
Las colillas de los sueños baratos
Humean en el cenicero
Ya no estoy aquí

Un bote amarrado se mece
En el rojo oleaje
Inmaduras unas cuantas palabras
Cuelgan en la nublada garganta
Ya no estoy aquí

No me he movido
Mas ya estoy lejos
Dudo que me alcancen

(*De* «Serenidad sitiada».)

EN EL CENICERO

Un sol minúsculo
De amarillentos cabellos
Se está apagando en el cenicero

La sangre del barato lápiz de labios
Da de mamar a las colillas

Pequeños palos decapitados
Añoran sus coronas de azufre

Cenicientos potros relinchan
Detenidos al erguirse

Una enorme mano
Con un ojo de fuego
Acecha en el horizonte

(*De* «Paisajes».)

EN EL OLVIDO

Desde la oscuridad lejana
Saca su lengua el llano
Incontenible llano

Sucesos desbordados
Dispersas palabras marchitas
Rostros allanados

Aquí y allí
Una que otra mano de humo

Suspiros sin remos
Pensamientos sin alas
Miradas sin hogar

Aquí y allí
Una que otra flor de niebla

Sombras sin monturas
Excavan cada vez más silenciosas
La cálida ceniza de la risa

(*De* «Paisajes».)

EN LA SONRISA

En el rincón de los labios
Apareció un rayo dorado

Sueñan las olas
En una maleza de llamas

El horizonte de ojos azules
Se ha hecho un ovillo

Tranquilo madura el mediodía
En el corazón de la medianoche

Zumban los truenos domesticados
En los tallos del silencio

(*De* «Paisajes».)

P A T A T A

Cara de tierra
Impenetrable y morena

Sus dedos de medianoche
Hablan el lenguaje de un mediodía
Eterno

En el invernadero de los recuerdos
Germinan
Sus repentinas albas

Y todo eso
Porque el sol está durmiendo
Dentro de su corazón

(*De* «Registro».)

11.

Las casas han volteado
Sus amargos bolsillos de alcobas
Para que el aire las registre

A lo largo de nuestras costillas
Los faroles callejeros
Se quitan sus vestidos sangrientos

Somos dos hojas de periódico
Cruelmente pegadas
A la herida de la noche

Encendidos pájaros
Han caído de mis cejas
A tus clavículas

(*De* «Lejos en nosotros».)

14.

Sin tus ojos
Le faltaría el cielo
A nuestra casa ciega

Sin tu sonrisa
No se desvanecerían
Las paredes de los ojos

Sin tus ruiseñores
Nunca los delicados sauces
Pasarían el umbral

Sin tus manos
Nunca moraría el sol
En nuestro sueño

(*De* «Lejos en nosotros».)

15.

Las calles de tus miradas
No tienen fin

Las golondrinas de tus pupilas
No migran al sur

De los álamos de tus pechos
Nunca se caen las hojas

En el cielo de tus palabras
Nunca se pone el sol

(*De* «Lejos en nosotros».)

21.

Tus manos llamean
En el hogar de mi cara

Tus manos me abren las puertas del día

Tus manos florecen
En el infranqueable y lejano
Desierto

Tus manos sueñan entre las mías
Un sueño que soñaron todas las manos
Llenas de estrellas

(*De* «Lejos en nosotros».)

22.

Nuestro día es una manzana verde
Cortada en dos

Te miro
Tú no me ves
El ciego sol nos separa

Nuestro abrazo
Destrozado
En la escalera

Me llamas
No te oigo
El aire sordo nos separa

Mis labios buscan
Tu sonrisa
Por los escaparates
Nuestro beso
Atropellado
En la encrucijada

Te di la mano
No la sientes
Como si el vacío te abrazara

Tu lágrima busca
Mis ojos
Por las plazas

En la noche
Se encuentra
Mi muerto día
Con tu día muerto

Sólo en los sueños
Juntos paseamos
Por el mismo paisaje

(*De* «Lejos en nosotros».)

CAMPO SIN SOSIEGO (1956)

ANTES DEL JUEGO

Ciérrese un ojo
Asómese por todos sus rincones
Para ver si hay clavos si hay ladrones
Si hay huevos de cuco

Ciérrese el otro ojo
Póngase en cuclillas y luego salte
Salte alto muy alto
Por encima de usted mismo

Déjese caer de todo su peso
Largos días cayendo hondo muy hondo
Hasta el fondo de su propio barranco

El que no se despedaza
El que se queda entero y entero se levanta
Es el que juega

(*De* «Juegos».)

AL ESCONDITE

Uno se esconde del otro
Se esconde bajo su lengua
El otro le busca debajo de la tierra

Se esconde sobre su frente
El otro lo busca en el cielo

Se esconde en su olvido
El otro lo busca en la hierba

Lo busca y busca y requetebusca
Quién sabe dónde no lo busca
Y buscándolo se pierde a sí mismo

(*De* «Juegos».)

AL SEDUCTOR

Uno acaricia el pie de la silla
Hasta que la silla se mueva
Y haga con su pierna una dulce señal

El otro besa la cerradura
La besa locamente
Hasta que la cerradura le devuelva el beso

El tercero estático está a un lado
Fijamente los mira
Moviendo la cabeza moviéndola

Hasta que la cabeza se le caiga

(*De* «Juegos».)

A LADRONES DE ROSAS

Uno hace de rosal
Otros son hijas del viento
Y los demás ladrones de rosas

Los ladrones que se cuelan en el rosal
Uno de ellos roba una rosa
Y se la esconde en el corazón

Las hijas del viento aparecen
Descubren la belleza devastada
Y se lanzan tras los ladrones

Uno por uno les abren el pecho
En algunos encuentran el corazón
Y en otros más bien nada

Les abren les abren el pecho
Hasta descubrir un corazón
Y en el corazón la rosa robada

(*De* «Juegos».)

A LAS SEMILLAS

Alguien siembra a alguien
Lo siembra en su cabeza
Luego pisotea con esmero la tierra

Espera que brote la semilla

La semilla le vacía la cabeza
Hace de ella un hueco de ratones
Los ratones devoran la semilla

Se caen muertos en el instante

En el craneo vacío se instala el viento
Pariendo vientecitos jaspeados de colores

(*De* «Juegos».)

A LAS CENIZAS

Unos son noches otros estrellas

Cada noche enciende su estrella
Y alrededor de ella baila su danza negra
Hasta que se consuma la estrella

Luego se dividen las noches
Unas son estrellas
Otras permanecen noches

De nuevo cada noche enciende su estrella
Y alrededor de ella baila su danza negra
Hasta que se consuma la estrella

Es la última noche estrella y noche
Se enciende a sí misma
Y alrededor suyo baila su danza negra

(*De* «Juegos».)

I. AL PRINCIPIO

Ahora estamos a gusto
Nos despojamos de la carne

Vamos a ver
Dime algo

Quieres ser
Columna vertebral del relámpago

Dime otra cosa
Qué quieres que te diga
Cadera de la tempestad

Dime otra cosa

No sé nada más
Costillas del cielo

Somos huesos de nadie
Dime algo diferente

(*De* «Coloquio de los huesos».)

IV. BAJO LA TIERRA

Músculo de oscuridad músculo de carne
Lo mismo da

Y qué hacemos ahora
Convoquemos a todos los huesos de todos los tiempos
Y al sol subamos

Y entonces qué hacemos

Entonces creceremos puros
Creceremos a nuestro antojo

Y luego qué hacemos

Nada iremos de acá para allá
Seremos eternos seres de hueso

Mas esperemos que la tierra bostece

(*De* «Coloquio de los huesos».)

V. BAJO LA LUZ DE LA LUNA

Qué pasa
Como si sobre mí creciera
Una carne de nieve

No sé lo que es
Como si por mí fluyera una médula
Médula fría

Yo tampoco sé
Como si de nuevo todo comenzara
Con un comienzo más horrible

Sabes qué
Ladremos

(*De* «Coloquio de los huesos».)

VI. ANTES DEL FIN

Adónde ir ahora

A ninguna parte
Adónde quieres que vayan dos huesos

Y para qué iremos allí

Allí nos esperan desde hace mucho tiempo
Allí ansiosos nos aguardan
Nadie y su mujer la nada

Para qué nos necesitan

Son viejos y sin huesos
Seremos casi como sus hijos

(*De* «Coloquio de los huesos».)

VII. EL FIN

Hueso yo hueso tú
Por qué me has tragado
Ya no me veo a mí mismo

Qué te pasa
Tú eres el que me has tragado
Yo tampoco me veo a mí mismo

Dónde estoy ahora

Ya no se puede saber
Dónde se está ni quién se es
Todo es una horrible pesadilla soñada por el polvo

Me oyes

Sí te oigo a ti y a mí mismo
Junquillea el junquillo desde nosotros

(*De* «Coloquio de los huesos».)

DEVUELVEME MIS TRAPOS

Pásame por la mente
Y te arañarán las mejillas
Mis pensamientos

Aparécete
Y te ladrarán mis ojos

Abre la boca
Y te romperá las quijadas
Mi silencio

Tráeme tu recuerdo
Y mi memoria hará retozar
La tierra bajo tus pies

A eso hemos llegado

(*De* «Devuélveme mis trapos».)

1

Devuélveme mis trapos

Mis trapos de sueño puro
De sonrisa de seda de presagio rayado
De mis tejidos de encaje

Mis trapos de esperanza con lunares
De ansia pura y miradas multicolores
De la piel de mi cara

Devuélveme mis trapos
Te lo aconsejo

(*De* «Devuélveme mis trapos».)

2

Oye monstruo
Quítate esa toca blanca
Ya nos conocemos

Comíamos desde pequeños
En el mismo plato

En la misma cama dormíamos
Tú y yo cuchillo de ojos malignos

Por el oblicuo mundo anduvimos
Tú y yo víbora en el corazón

No simules
Quítate esa toca blanca
Para qué mentirse

(*De* «Devuélveme mis trapos».)

6

Maldita sea tu raíz de sangre tu corona
Toda tu vida

Las sedientas imágenes de tu cerebro
Los ojos de fuego en las puntas de tus dedos
Y cada uno de tus pasos

Echada seas
En tres calderas de agua furibunda
En tres hornos de fuego brujo
En tres zanjas sin comida y sin leche

Maldito sea hasta el frío aliento de tu pecho
Hasta la piedra bajo tu seno izquierdo
Hasta el pájaro tajagargantas en la piedra

En la alcantarilla de las alcantarillas
En el nido de la vaciedad
En las hambrientas tijeras de nuestros comienzos
En el útero del cielo si lo conociera

Maldita sea tu semilla tu savia tu brillo
Tu oscuridad y el punto final de mi vida
Y todo lo que hay en el mundo

Maldito sea

(*De* «Devuélveme mis trapos».)

8

Y tú quieres que nos amemos

Puedes hacerme renacer de mis cenizas
De los escombros de mi carcajada
De los restos de mi tedi

Sí guapa

Puedes prenderme por el mechón de mi olvido
Abrazar en mi camisa vacía la noche
Besar mi eco

Pero tú no sabes amar

(*De* «Devuélveme mis trapos».)

10

Negra tu lengua negro tu mediodía tu esperanza negra
Negro sea todo lo tuyo menos mi ansiedad blanca
Mi lobo en tu garganta

Mi tormenta tu lecho
Mi horror tu almohada
Muy ancho tu campo sin sosiego

Tus mordiscos de fuego tus dientes de cera
Muerde y masca comilona masca
Masca todo lo que quieras

Mudo tu viento muda tu agua tus flores mudas
Mudo todo lo tuyo más ruidoso mi rechinar
Mi avestruz en tu corazón

Que te arrebaten de tu madre el horror

(*De* «Devuélveme mis trapos».)

CIELO SECUNDARIO (1968)

EL TESTAMENTO DEL ASTROLOGO

Tras él sólo quedaron sus palabras
Más bellas que el mundo
Nadie se atreve a tocarlas

Están esperando en las curvas del tiempo
Mayores que los hombres
A quien pueda pronunciarlas

Tendidas sobre la tierra tartamuda
Más pesadas que los huesos de la vida
La muerte no logró
Llevarlas de ajuar

Nadie puede levantarlas
Ni tampoco derribarlas

Sólo las estrellas fugaces cobijan sus cabezas
Bajo la sombra de sus palabras

(*De* «El bostezo de los bostezos».)

EL NUMERO OLVIDADIZO

Erase que se era un número
Puro y redondo como el sol
Mas solo muy solo

Empezó a hacer cálculos consigo mismo

Se dividía se multiplicaba
Se restaba se sumaba
Y siempre se quedaba solo

Dejó de hacer cálculos consigo mismo
Se encerró en su pureza
De sol redondo

Afuera se quedaron las ardientes huellas
De su cálculo

Estas empezaron a correr unas tras otras
En la oscuridad
Se dividían cuando se multiplicaban
Se restaban cuando se sumaban

Tal como suele hacerse en la oscuridad

Y no había nadie para pedirle
Que detuviera sus huellas
Y las borrara

(*De* «El bostezo de los bostezos».)

LA FALTA SOBERBIA

Erase una vez una falta
Tan risible tan pequeña
Que nadie la hubiera notado

No quería verse
Ni oírse

Cuantas cosas no inventó
Para demostrar
Que en realidad no existía

Inventó el espacio
Para colocar sus pruebas
Y el tiempo para guardarlas
Y el mundo para verlas

Todo lo que inventó
Ni era tan risible
Ni tan pequeño
Pero ciertamente era falso

Podría haber ocurrido otra cosa

(*De* «El bostezo de los bostezos».)

EL TRIANGULO PRUDENTE

Erase una vez un triángulo
Tenía tres lados
Escondía el cuarto
En su centro ardiente

De día escalaba sus tres picos
Y admiraba su centro
De noche descansaba
En uno de sus tres ángulos

Llegada el alba contemplaba sus tres lados
Transformados en tres ruedas ardientes
Que se perdían en el azul sin retorno

Sacaba su cuarto lado
Besándolo y rompiéndolo tres veces
Para esconderlo de nuevo en el lugar secreto

Y volvía a tener tres lados

De día escalaba sus tres picos
Y admiraba su centro
De noche descansaba
En uno de sus tres ángulos

(*De* «El bostezo de los bostezos».)

CUENTO DE UN CUENTO

Erase que se era un cuento

Concluía antes de
principiar
y principiaba
después de concluir

Sus héroes entraban
Después de morir
Y salían
Antes de nacer

Sus héroes hablaban
De un país de un cielo
Hablaban de muchas cosas

Lo único que no mencionaban
Era lo que ni ellos mismos sabían
Que eran tan sólo héroes de un cuento
De un cuento que concluía
Antes de empezar
Y empezaba
Después de concluir

(*De* «El bostezo de los bostezos».)

EL BOSTEZO DE LOS BOSTEZOS

Había una vez un bostezo
Ni debajo del paladar
Ni debajo del sombrero
Ni en la boca ni en ningún lugar

Era más inmenso que todo
Más inmenso que su inmensidad

De vez en cuando
Parecía que su oscuro y embrutecido abismo
Centelleaba de puro desesperado
Casi se confundía con las estrellas

Había una vez un bostezo
Aburrido como todos los bostezos
Y según parece dura todavía

(De «El bostezo de los bostezos».)

UN DRAGON EN LAS ENTRAÑAS

Un dragón de fuego en las entrañas
En el dragón una gruta roja
En la gruta un cordero blanco
En el cordero el viejo cielo

Hemos alimentado el dragón con tierra
Queríamos domarlo
Y robarnos el viejo cielo

Nos quedamos sin tierra
No sabíamos adónde ir
Nos montamos sobre el dragón

El dragón nos ha mirado con furia
Nos espantamos de nuestro rostro
Reflejado en los ojos del dragón

Hemos saltado a la boca del dragón
Nos hemos puesto en cuclillas detrás de sus dientes
Y hemos esperado que el fuego nos salve

(De «El tilo en el corazón».)

VASKO POPA

Versión castellana de
Snezana Ljubojevic Stiefel
y Dionisio Cañas